

LA MATANZA DEL TIGRE: UNA TRADICIÓN RIODORENSE QUE APORTA AL ENRIQUECIMIENTO CULTURA Y SE FORTALECE A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Angélica Sánchez Hernández¹

ansahe2106@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-6036-8495>**Doctorando en Educación****Instituto Pedagógico****Rural "Gervasio Rubio" (IPRGR)**

Venezuela

Cecilia Plata Contreras²

aryece04@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4132-8614>**Doctorando en Educación****Instituto Pedagógico****Rural "Gervasio Rubio" (IPRGR)**

Venezuela

Recibido: 16/02/2026**Aprobado: 27/02/2026**

RESUMEN

La finalidad de este artículo es realizar desde una perspectiva historiográfica y de conceptos populares, una descripción del festival “la matanza del tigre”, celebrada en el Municipio de Rio de Oro, Cesar. En este artículo se identifican los elementos característicos del festival y cómo, a través del tiempo se han ido consolidando como una verdadera manifestación cultural y de identidad de un pueblo. Es así, que el argot popular transmitido de una generación a otra, se asume la matanza del tigre como un acontecimiento histórico, que marcó el lineamiento para convertirse con el transcurrir de los años en parte esencial y cultural del contexto en referencia. Esta tradición data del 6 de enero en el año 1842, cuando la aparición del “tigre mariposa” como llamaban los moradores al jaguar americano, acechaba a una lavandera que se encontraba en la orilla del río con su perro. Cuentan los moradores que la hazaña de los provincianos fue salir en grupo a cazar al felino, culminando este hecho con una celebración que involucró a los habitantes de la región. Este revuelo cultural originado por medio de una vivencia de

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación.

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación.

la cotidianidad se convirtió en actividad a imitar en otros municipios de la comarca en poblaciones como Teorama (Norte de Santander) y González (Cesar). Sin embargo, es preciso acotar, que no existe ningún documento historiográfico que muestre una fecha exacta de la tradición y todo se ha recopilado en el tiempo por medio de la oralidad. Hoy a las luces de los nuevos tiempos, historiadores y escritores le han dado importancia a la recopilación de esta muestra cultural, la cual se debe seguir fortaleciendo a través de la educación para garantizar su estabilidad y permanencia en el tiempo.

Palabras clave: tradición popular; oralidad; matanza del tigre, moradores; personajes.

THE KILLING OF THE TIGER: A RIODORAN TRADITION THAT CONTRIBUTES TO CULTURAL ENRICHMENT AND IS STRENGTHENED THROUGH EDUCATION

ABSTRACT

The purpose of this article is to make, from a historiographical perspective and popular concepts, a description of the festival “the killing of the tiger”, held in the Municipality of Rio de Oro, Cesar. This article identifies the characteristic elements of the festival and how, over time, they have been consolidated as a true cultural manifestation and identity of a people. Thus, the popular slang transmitted from one generation to another assumes the killing of the tiger as a historical event, which set the tone to become, over the years, an essential and cultural part of the context in question. This tradition dates back to January 6, 1842, when the appearance of the “butterfly tiger,” as the residents called the American jaguar, stalked a washerwoman who was on the bank of the river with her dog. The residents say that the feat of the provincials was to go out in a group to hunt the feline, culminating this event with a celebration that involved the inhabitants of the region. This cultural stir originated through a daily experience became an activity to be imitated in other municipalities of the region in towns such as Teorama (Norte de Santander) and González (Cesar). However, it is necessary to point out that there is no historiographic document that shows an exact date of the tradition and everything has been compiled over time through orality. Today, in the light of new times, historians and writers have given importance to the compilation of this cultural sample, which must continue to be strengthened through education to guarantee its stability and permanence over time.

Keywords: popular tradition; orality; killing of the tiger, residents; characters.

INTRODUCCIÓN

Las festividades tradicionales populares son una manifestación representativa de la cultura y, por lo tanto, de la identidad. A pesar de vivir en una sociedad secularizada y en un momento en el que las investigaciones se centran en otros temas, estas festividades siguen siendo objeto de estudio relevante. Según (Salmerón y Suárez, 2013), los estudios históricos con un enfoque del desarrollo sociocultural, deben estar centrados en los testimonios del pasado. Por ello, son distintos de otros debido a que la aproximación al objeto de estudio se verifica principalmente a través de fuentes primarias, que pueden ser documentos manuscritos o impresos, monumentos, vestigios materiales, imágenes, grabaciones de radio y filmográficas, y todo tipo de registro respecto de aquello que ofrezca un acercamiento a determinado suceso. Al hablar de los modos en que se ha estudiado la historia y el desarrollo sociocultural de los pueblos, son muy pocas las aproximaciones que se encuentran o se tienen en relación a ciertas tradiciones de los pueblos.

El presente artículo está encaminado en realizar una recopilación de una tradición muy reconocida en la región y el país y es, la celebrada el seis de enero en el Municipio de Rio de Oro – Cesar, conocida como la Matanza del Tigre, recalcando el papel fundamental que desempeñan las instituciones educativas de este contexto en el fortalecimiento y conservación de esta historia tradicional. El artículo se centra, en la narración de acontecimientos vistos “desde arriba”, es decir, enfocada en el estudio de

grandes personajes y sus hazañas, y por otro lado, la nueva historia y los nuevos tiempos que ayudan a la prevalencia de esta manifestación cultural, dedicada al análisis de estructuras. En palabras de Burker, P. et al (1993), en la nueva historia, se presta atención a los puntos de vista de la gente común respecto de su propio pasado.

El municipio de Río de Oro, se encuentra ubicado al sur del departamento del Cesar en las estribaciones de la Cordillera oriental. Es un pueblo, como muchos de Colombia que aún conservan el aspecto señorial de estirpe española donde sus calles fueron construidas en forma torcida para evitar el fin de la emboscada. Las casas viejas que han resistido al tiempo y el espacio guardan remembranza de un ayer, con techos de paja y paredes de bahareque que sirven para hacer alarde de la fisonomía arquitectónica. Los sardineles hacen parte del espacio público de la mayoría de las casas, estos forman su geografía e idiosincrasia. El parque principal con sus años de historia y de leyenda, con sus viejas y verdes palmeras y con sus deshojados robles y acacias en verano, donde coquetos descuelgan los musgos y las marianas, es el centro de encuentro y el espacio social, donde noche tras noche los enamorados y los hombres del pueblo se sientan a gozar del vaivén de las palmeras y a ver como las jóvenes tomadas de gancho dan una tras otra vuelta.

El frío que se siente en las puertas de madera, cuando llega la noche obliga a todos al refugio y al descanso. De las paredes de las casas aun cuelgan ventanas reducidas de tamaño con el tiempo, y donde los serenateros dejan volar el sueño de los enamorados, cantándoles a las novias las canciones de moda. La Imponente torre del

templo con su iglesia monumento nacional, invita con su antiguo reloj a retomar las horas de labores y a sentir que en aquel sitio se siente más de frente el amor de Dios con su madre protectora, de la cual está su escultura en el famoso Cerro de la Virgen que cual celosa guardiana permanece lanzando sus miradas para no dejar desfallecer. También la cruz del Cristo surge en medio de los limpios cerros que cercan el pueblo. Este valle de ensueños está surcado por el cantarino río que desde los Llanos del Loro invita a que el modernismo y la sociedad de consumo no lo dejen morir.

La comunidad busca proyectar su identidad hacia los demás para poder reconocerse a sí misma, en diversos festivales y muestras folclóricas y culturales hacen para de la tradición como fundamental de la definición social y cultural. Según lo expresa Eagleton, T. (2023), la práctica cultural son elementos claves para comprender las experiencias de producción, estética, filosóficas e intelectual y es a través de estos elementos que se crea una visión del mundo social que establece las interacciones entre individuos, grupos y autoridades. Los objetivos de este artículo están enmarcados en la descripción de aspectos importantes de la tradición centenaria en el municipio de Rio de Oro – Cesar, analizando la importancia que desempeñan las instituciones educativas en la conservación de la Matanza del tigre.

Así mismo hacer una selección de personajes representativos en el festival de la matanza para acercar el estudio a una visión de lo considerado arte y a aquello que no era lo aprobado en este momento desde su inicio y que se ha ido fortaleciendo a través del tiempo. Esta tradición perdura gracias al conocimiento compartido y se manifiesta a

través de prácticas culturales como la música, el teatro, el lenguaje y las artes visuales. Estas expresiones son promovidas por gestores culturales, artistas y artesanos, quienes se encargan de educar y transmitir la cultura a las generaciones más tempranas.

Según lo narrado por Rincón Pineda, J.J. (2020), documento que sirve de base documental y fundamental en el presente artículo, la historia detrás del festival "la matanza del tigre" se remonta a 1842 en la región ubicada entre el sur del Cesar y Norte de Santander. El 3 de enero, una lavandera que se encontraba en la orilla del río se percató de la presencia de un "tigre mariposo" (jaguar americano) debido a los ladridos de su perro. Esto desencadenó una persecución por parte de los lugareños, que culminó tres días después al anochecer con la captura y muerte del "tigre" en la cuesta de los pitones. La alegría de haber vencido a un felino dio lugar a que los habitantes celebraran esta victoria, la cual ha sido conmemorada año tras año a través de diversas expresiones artísticas.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Hay varios referentes teóricos que respaldan la importancia de conservar la tradición de un pueblo. Estos referentes pueden ser filósofos, antropólogos, sociólogos y otros académicos que han abordado esta cuestión desde diferentes perspectivas. Para Clifford, G. (1992), las tradiciones culturales son sistemas simbólicos que permiten a las personas dar sentido al mundo y a su propia existencia, y quien, siguiendo las ideas de

Weber, considera al hombre como un ser inmerso en sistemas de significado que él mismo ha creado. Así mismo, sostiene que la cultura es ese tejido de significados y que el estudio de la cultura debe ser, por lo tanto, una ciencia interpretativa en busca de significados, en lugar de ser una ciencia experimental en busca de leyes. Si se quiere entender lo que es una ciencia, debe observarse lo que hacen quienes la practican. En el campo de la Antropología social, lo que hacen los antropólogos es la ETNOGRAFÍA. A partir de este concepto, se puede comprender qué significa en el análisis antropológico como forma de conocimiento.

Así mismo, Geertz, C. (2001), las tradiciones de los pueblos son como "mapas" que nos orientan y nos ayudan a construir nuestra identidad y sentido de pertenencia. Cuando se observa el arte, estas preguntas se vuelven aún más incisivas, especialmente cuando se trata de aplicar la categoría de arte a contextos "no-occidentales" o "pre-modernos". El debate al respecto ha sido particularmente implacable, incluso en comparación con debates similares sobre religión, ciencia, ideología o derecho. Además, ha sido especialmente improductivo. La pregunta no es si el arte (o cualquier otra cosa) es universal.

Para Eliade, M., et al (1994), las tradiciones son fundamentales para mantener la conexión con lo sagrado y lo trascendente. Según Eliade, las tradiciones permiten conectar con lo divino y acceder a una dimensión espiritual que va más allá de lo material.

Siguiendo los planteamientos realizados por Durkheim, É. (1979), las tradiciones son fundamentales para la cohesión social y la solidaridad dentro de un grupo. Según

Durkheim, las tradiciones proveen a las personas de un sentimiento de continuidad y seguridad, al tiempo que les dan un sentido de pertenencia a una comunidad más amplia. La educación es un fenómeno social, lo cual implica que conecta al niño con una sociedad específica, y no con la sociedad en general. Si esta afirmación es verdadera, no solo se trata de reflexionar especulativamente sobre la educación, sino que también debe tener un impacto directo en la práctica educativa. De hecho, este impacto es innegable; sin embargo, en términos legales, a menudo se cuestiona.

Según lo enunciado por Lorenzo, Z. B. (2008), en el contexto actual de la educación, es importante considerar las principales contribuciones del pensamiento de Freire, las cuales se relacionan en su enfoque crítico. Estas contribuciones deben basarse en la realidad actual para poder reconstruir constantemente los métodos educativos y aplicarlos de manera efectiva en la práctica educativa.

Es importante que la pedagogía no descuide la enseñanza de valores morales, éticos, políticos y espirituales en todos los niveles educativos. Estos valores son fundamentales para asegurar el compromiso de las nuevas generaciones con la búsqueda de transformaciones sociales más justas, incluyentes y equitativas en diversas áreas sociales, económicas y políticas que requiere el mundo actual, caracterizado por su complejidad. La nueva pedagogía crítica, renovada y profundamente humanista, debe reconocer que se ha convertido en un poderoso instrumento para impulsar el cambio social en América Latina como nunca antes.

La concepción de cultura y tradición de la matanza del tigre en el municipio de Río de Oro, Cesar, es el consenso de un encuentro de varias culturas, que analizados desde la perspectiva social, se observa en la tradición la influencia del negro y el blanco representados por el cazador y la presencia del grupo de negros que acompañan el evento. En este sentido, y de acuerdo con Sáez Alonso, R. (2006), la existencia de cada cultura actual es el producto de muchas mezclas y fusiones, y es probable que no pueda evolucionar sin nuevas influencias.

Para entender la educación intercultural, es crucial reconocer que cada uno nace y se forma en una matriz cultural específica. Todos tenemos una identidad cultural que define y da sentido, y esta identidad se basa en referencias culturales, a través de las cuales se define, expresa y se busca ser reconocidos. Los pensamientos, emociones, análisis, crecimiento y acciones solo pueden surgir desde la identidad cultural, no es algo estático y permanente. La educación como desarrollo completo de la personalidad humana, la identidad cultural es dinámica y se construye y nos construye a su vez. Por lo tanto, las culturas no son convenciones instrumentales simples que uno puede negar, modificar o cambiar fácilmente.

La diversidad cultural se refiere a la existencia de distintas formas de vida y expresiones creativas que las personas y grupos han desarrollado en un momento y lugar específico. La educación intercultural, por su parte, busca fomentar el encuentro entre estas diversas culturas, reconociendo al otro como alguien con sus propios valores, ideas y emociones, recordando que todos tienen algo único que aportar.

Las tradiciones son un ejemplo evidente de la cultura y, por tanto, de la identidad cultural de una sociedad. Estas celebraciones son de gran importancia y deben ser valoradas a lo largo del tiempo, ya que son el motor de expresiones populares. Estas expresiones artísticas y culturales son una síntesis de elementos sociales y culturales que reflejan una época específica, y proporcionan un escenario perfecto para estudiar la cultura en su totalidad, ya que están estrechamente relacionadas con los acontecimientos cotidianos de las personas. Además, estas festividades brindan a las personas una oportunidad de escapar de su rutina habitual.

En el curso de la evolución lingüística, se puede comprobar que el lenguaje es algo intrínseco al ser humano y se encuentra presente en diversas sociedades en todo el mundo. Cada idioma, por lo tanto, adquiere de acuerdo a las circunstancias de vida de una comunidad en particular (contexto), ya que es una herencia de los ancestros (que se activa o se aprende a través de distintos procesos sociales) y que claramente marca la identidad de un pueblo.

El habla o dialecto es una actividad humana que no tiene límites precisos y varía en los diferentes grupos sociales. Esto se debe a que es una tradición transmitida históricamente dentro del grupo, producto de un hábito social que ha perdurado durante mucho tiempo. El lenguaje, a través de la comunicación, establece lazos de conexión entre los individuos de una cultura y les permite identificarse como miembros de la misma. Edward Sapir (1954).

La educación juega un papel fundamental en la transmisión de una tradición, ya que es a través de la educación que se transmiten los conocimientos, valores y costumbres de una generación a la siguiente. La transmisión de una tradición no se produce de manera espontánea, sino que requiere de un proceso de enseñanza y aprendizaje. La educación proporciona las herramientas necesarias para transmitir la tradición de manera efectiva, asegurando su continuidad a lo largo del tiempo. Además, la educación facilita la comprensión y el aprecio o mejor, el valor de una tradición, permitiendo a las personas entender su significado y relevancia en la sociedad. Por medio de la educación, las personas pueden adquirir un conocimiento más profundo de la tradición, así como desarrollar un sentido de identidad y arraigo cultural.

La educación también es importante para preservar y mantener viva una tradición. A medida que las sociedades evolucionan y se transforman, es necesario que la tradición se adapte y se renueve para seguir siendo relevante y significativa. La educación puede ayudar a preservar una tradición al transmitir los conocimientos y técnicas necesarios para su práctica, así como al fomentar el respeto y la valoración de la tradición en las nuevas generaciones. De esta forma, la educación desempeña un papel fundamental en la transmisión de una tradición al proporcionar los medios y los conocimientos necesarios para transmitirla de manera efectiva, así como al promover su comprensión y aprecio.

METODOLOGÍA

Para realizar la descripción de aspectos importantes de la tradición centenaria en el municipio de Río de Oro – Cesar, desde el enfoque de direccionamiento de las instituciones educativas en la conservación de la Matanza del tigre, a partir de la selección de personajes representativos en el festival de la matanza. Para ello, se emplea un paradigma de investigación interpretativo, bajo un enfoque cualitativo con un alcance descriptivo (Hernández-Sampieri et al., 2020). El diseño de investigación empleado fue el narrativo, por lo que, se utiliza como técnica de recolección de datos la revisión documental y Observación, con la primera técnica se aplica como instrumento una ficha de registro que permitió documentar todo el proceso histórico de la festividad de la Matanza del tigre, lo que se logró fundamentar a través de una ficha de observación que registro todo el proceso de la tradición centenaria de Río de Oro-Cesar desde el papel que juegan las instituciones educativas.

En el proceso de recolección y sistematización de la información se logra contar la historia de un evento de gran relevancia para la cultura del municipio de Río de Oro-Cesar, por lo que realiza un recuento entorno a cada una de las etapas que tiene esta tradición:

1. Recuento historico del evento
2. Desarrollo del evento
3. Aprendizaje tradición de las generaciones de Río de Oro.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

HISTORIOGRAFÍA POPULAR DE LA MATANZA DEL TIGRE

La tradición de la matanza del tigre en Río de Oro, Cesar, tiene una gran importancia cultural y social en la región. Esta celebración es considerada una de las festividades más importantes del municipio. Durante la matanza del tigre, los habitantes de Río de Oro se visten con trajes típicos y realizan diferentes actividades relacionadas con la caza y costumbres pasadas de lavar en un río. Es una forma de mantener vivas las costumbres y la identidad cultural de la región. Además, contribuye a fortalecer los lazos comunitarios y promover el sentido de pertenencia entre los habitantes de Río de Oro. Así mismo, un aspecto importante de la matanza del tigre es su impacto turístico. Esta celebración atrae a visitantes de diferentes partes del país y del extranjero, generando un impulso económico para la región. Además, permite dar a conocer la riqueza cultural y natural de Río de Oro. Además, la matanza del tigre también tiene un significado simbólico. El tigre es considerado un animal sagrado y su caza representa la

lucha contra los miedos y las dificultades de la vida. Esta tradición es vista como una forma de renacer y comenzar un nuevo ciclo.

Con el correr de los tiempos las imágenes que de niños se moldean con temor y alegría se van convirtiendo en orgullo y realidad para los riodorenses. Que lindos momentos del pasado cuando se hubiese querido que el regalo de navidad fuese una máscara de tigre, cazador, perro o mariana, para con los amigos de compinche salir noche tras noche, a espantar a otros con estas singulares formas y a pedir unas cuantas monedas, que horas más tarde desaparecían de los raídos bolsillos, intercambiadas por un dulce en la tienda del barrio. Como cambian los tiempos, reza la canción Vallenata, pero aun en Río de Oro se conserva con ahínco y fervor una tradición centenaria: **SEIS DE ENERO** o mejor conocida como **LA MATANZA DEL TIGRE**.

Durante muchos años los habitantes de Río de Oro han salido a las calles a celebrar una legendaria tradición con danzas y versos. Esta tradición que ha pasado de generación en generación ha logrado desarrollarse gracias a la participación de las Instituciones educativas de Río de Oro-Cesar, como son: La unidad Técnica Educativa Alfonso López Pumarejo y la Escuela Normal Superior, ambas han logrado a lo largo de los años dirigir y construir un legado a partir de la participación de niños, niñas y adolescentes en los desfiles, danzas y versos que van acompañados de la tradicional tamborina y de la melodiosa dulzaina.

La tamborina es un instrumento musical de percusión que consiste en un aro circular con membrana tensa, similar a un pequeño tambor. Se toca golpeando la

membrana con los dedos o con una baqueta. En el Municipio de Río de Oro, la tamborina es elaborada en un tronco hueco de maguey y el cuero de un bovino el cual se ha dejado secar durante mucho tiempo. La tamborina se utiliza comúnmente en música folklórica, música tradicional y en algunas formas de música popular. Su sonido característico añade ritmo y color a las melodías.

La dulzaina es un instrumento de viento de la familia de las cañas, similar al clarinete, pero de sonido más agudo y estridente. En la música tradicional y popular de la matanza del tigre, este instrumento se utiliza en compañía de la tamborina y del sonido de las lanzas de los cazadores. Es un instrumento muy popular en esta tradición, pues es siempre utilizada por la “negra o lavandera”, quien es también la encargada de versear.

La mañana aun nostálgica por la brisa decembrina va mostrando los improvisados grupos de negros armados de brillantes lanzas de las que penden vistosos trozos de papel seda o metálico, asidas a un juego de calabongos y tapas planas que reemplazan los discos de una pandereta y a su vez, van emitiendo sonidos que acompañan al negro en su danzar, golpeando con ella el suelo, reiteradamente. Es medio día y el 'tigre' corre escapando de las lanzas de los negros, y de la escopeta del cazador por las estrechas y empinadas calles riodorenses. La persecución hace parte de la celebración del 6 de enero que se festeja desde hace más de un siglo.

Según cuenta la historia popular, una mujer, llamada Petrona, estaba lavando en el río, cuando la perra que la acompañaba empezó a ladrar. La mujer alzó la mirada y

vio al tigre, asustada corrió hacia el pueblo gritando. La gente se organiza y sale en su búsqueda, lo persiguen y finalmente lo cazan en Los Pitones, cuesta arriba en el Alto de los Sepúlveda. Le quitaron el cuero y lo exhibieron por todo el pueblo, explica Joaquín Pablo Santana, historiador de la zona.

En esta festividad todo el pueblo se integra en torno a unos organizados disfraces o mascaradas que con el correr del día y la apacible calma de las vacaciones se van creando para ofrecer a propios y extraños un singular destello de arte y cultura. Estas manifestaciones artísticas pareciera que comienzan desde la misma cuna familiar, pues alrededor de los disfraces hay unión, compañerismo y ritmos de amistad. Todos se esfuerzan por ser los mejores, y lo principal aún es que aparte de los tradicionales personajes de la matanza del tigre muy poco disfraz se repite.

El primero en salir a la calle es el tigre, quien lleva un enterizo amarillo con manchas negras y una máscara elaborada en la técnica del papel maché (forma utilizada desde hace muchos años en el municipio de Río de Oro, y consiste en pegar sobre un molde elaborado en arcilla, varias capas de papel, normalmente de periódico o cemento, la primera con agua para que pueda ser fácilmente despegada del molde y luego sobre ella, diez o más capas empapadas con pegante, siendo más usual el elaborado con almidón de yuca, aunque los nuevos tiempos han ido reemplazando la yuca por la maicena o por pegantes industriales), o la más tradicional aún, la hecha en madera, tenida en alta estima por la comunidad en general y que se muestra airosa e imponente desde hace muchos años. La tradicional era de totumo y tela de lienzo. Los cazadores negros sólo

visten una pantaloneta y un sombrero de paja con tiras colgantes de papel metálico y todo su cuerpo cubierto por un unguento elaborado hoy, con polvo negro de los carbones molidos, mezclado con aceite cosmético. El arma es una lanza de caña brava.

Los negros, además de cazar al tigre, protegen a la negra (un hombre disfrazado de mujer), que lleva un vestido adornado con flores, y un platón metálico en el que lava su ropa, y va dentro de él, una serie de elementos que buscan ridiculizar y causar risa a los espectadores. De manera constante se observa que quien entona los versos principales es la misma negra y los demás acompañantes se limitan a repetir y entonar el coro. El grupo es completado con los cazadores blancos que visten chaqueta, pantalón, guantes y una máscara que luce o permite el uso de una pipa. El arma es más sofisticada que las de los negros, pues lleva una escopeta de chispa o 'fisto' y va acompañado de un 'perro'. Este singular personaje es interpretado por un ágil muchacho que pareciera estar preparado para brincar y saltar todo el día escabullendo a los espectadores.

Cuando todos están listos, el tigre inicia su recorrido, los negros, la lavandera y los cazadores con sus 'perros' van tras el tigre. Han pasado sólo cinco minutos desde que se inició la cacería, es hora del primer 'show'. La lavandera agachada, estira las piernas y deja ver su ropa interior, pone las prendas en la ponchera y comienza a lavar, mientras los negros danzan en círculo alrededor de ella, cantando versos entonados por jóvenes y adultos que registran en ellos, historias y acontecimientos cotidianos, no solo

para pedir su colaboración, sino, lograr que el espectador ría con su ocurrencia espontánea.

Los versos son en su mayoría improvisados, "hay versos tradicionales que se dividen en tres actos: cuando se ve al tigre, la cacería y la muerte", pero "también hay versos que tratan temas sociales, por ejemplo, 'las pirámides' que afectaron al país". Dentro de los versos más comunes se encuentran:

*Nosotros somos los negros,
Que venimos de la loma,
Sino nos dan cinco pesos,
Nos llevamos a Ramona*

Y en coro los negros cantan: y que no la vamos a llevar y que
no la vamos a llevar.

El tigre acecha a su 'presa', la examina con cuidado y espera el momento indicado para atacar. Se lanza sobre la lavandera. Los perros se desesperan por la situación y atacan al tigre, los negros lo hieren con sus armas y el cazador intenta 'dispararle', pero falla. La cacería debe continuar, aún quedan muchos versos por cantar y calles por caminar. Según se observa las partes que el animal ataca son los senos, pues según se cuenta así ocurre en la realidad. La ronda no es lo único que hacen los negros en el recorrido. La mayor parte del tiempo van de casa en casa cantando versos y recogiendo dinero para realizar un día después un chupe o un sancocho.

A la luz de las primeras estrellas, el tigre está listo para morir. Los negros ya cansados por el trajín del día afilan sus lanzas. El frío se acrecienta, la rústica escopeta echa más humo que del acostumbrado y en la rama final de los árboles, despavorido el tigre parece esconderse. Su hora ha llegado. Al sonar intenso de la tamborina y la dulzaina y en el estrépito ruidoso de la pólvora cae muerto al suelo. Petrona ha sido salvada y los negros airantes decapitan el animal y le quitan su piel. Alrededor del parque la gente se amontona para ver en la fantasmagórica tarde las máscaras que en forma organizada se muestran como recompensa a un trabajo realizado durante varios días, semanas o meses. Con el ocaso llega la muerte del tigre.

El grupo de negros se acerca al parque, el principal punto de encuentro de los habitantes del pueblo, para la presentación final del trofeo del día: la cabeza y el cuero del tigre, puesto en venta. Después de la intensa jornada lo que sigue ahora es quitarse el carbón con agua caliente en la ducha, y prepararse para la fiesta. Se debe descansar, pues el próximo año nuevamente Petrona estará en peligro cuando por porfiada se vaya sola a lavar al río y el pueblo deberá estar alerta para matar al tigre en otro día de caza y versos.

Según Tene Duchi, Asencio Luis, 2016, citado por Lema Morocho, L. R. (2016), la valoración y preservación del patrimonio cultural inmaterial se considera como una herramienta para fomentar el desarrollo, al generar beneficios sociales, culturales y económicos de una manifestación cultural que aún está presente. Esto permite conservar una expresión cultural en el presente y asegurar su continuidad en el futuro, a través de

la generación de procesos socioeconómicos y el cumplimiento del principio del Buen Vivir, tan buscado y deseado.

En Rio de Oro subsisten aún, una amplia variedad de expresiones en diferentes aspectos de la cultura popular. Entre los personajes más destacados que se mencionan en este artículo están el tigre, el viejo cazador, los negros cazadores, la lavandera y el perro. Más tarde se sumaron la osa o Mariana y varios personajes representativos de las mismas historias orales, acotados por la época decembrina, entre ellos brujas, diablos y calaveras que representan la muerte y que son vencidos por la vida.

El viejo, se toma como representante de la etnia blanca, es el ibérico o “Amo”, por eso va vestido con traje completo: Saco de paño, pantalón, botas, mochila, sombrero y escopeta. Su arma lo muestra como el más poderoso y por ende, es quien direcciona a los negros cazadores.

El negro cazador representa la etnia negra, es el esclavo afro y solo porta un pantalón corto, cotiza de calzado, sombrero decorado con tiras de papel colorido y flores silvestres, tobillera de calabongos o cabalongos ahuecados y pequeños platillos metálicos, los mismos que porta entre flores y festones en la punta de su lanza, única arma y cuyos adornos, similares a las tobilleras, también funcionan como pequeño instrumento musical que acompaña su golpe contra el piso y da ritmo a su paso ligero, mientras danza.

La lavandera, personificada por un hombre, representa la etnia mestiza, viste faldón y blusa de colores fuertes, exageradamente maquillada, con peluca y joyería

popular, y aunque es blanca y generalmente de ojos claros, demuestra ser una mujer de estrato bajo, pero es la Dulcinea del evento y a quien defienden negros, perros y hasta el “Amo”. Es un personaje que aporta gracia al evento por sus acciones, vestuario y extraños comportamientos.

Los artesanos despliegan su habilidad creativa al elaborar desde figuras de perros y tigres hasta extrañas y complicadas criaturas mitológicas. Es muy frecuente encontrar a un residente de Río de Oro en cualquier parte del mundo que posea conocimientos en el arte, ya sea coser, pintar o modelar; esto está arraigado en el alma y el corazón de cada riadoreense, en la apreciación por lo estético, en el amor por lo que se hace y en la alegría y entusiasmo.

La comparsa más esperada, sin lugar a dudas, es la de los negros, quienes llegan siempre con alegría, música y recitando versos para todos. Los personajes principales son un majestuoso jaguar o tigre manchado y una lavandera, como indica la tradición, ya que en épocas pasadas las mujeres solían ir a lavar al en otrora imponente río. Mientras todas estaban ocupadas lavando la ropa, un gigantesco tigre descendía de la cordillera y la atacaba. En ese momento, toda la pequeña pero influyente población se pone en marcha para cazar al tigre, contando con la ayuda de un perro y una osa andina domesticada, a quien llaman la mariana. Durante su recorrido, la mariana se enreda en los musgos de los grandes árboles de la región.

Cada año, se celebra con el tigre, una ceremonia que ha evolucionado a lo largo del tiempo hasta convertirse en un evento en el que los talentos y la creatividad de los

habitantes de Río de Oro deleitan tanto a locales como a turistas. Sin duda, esta es la festividad más importante y concurrida de toda la región y cada año será aún mejor. Las calles y el clima perfecto para disfrutar tanto para los habitantes como para los visitantes.

Río de Oro, se reconoce por la tradición descrita, ya que durante años y siguiendo los valores de generaciones pasadas, se conserva como un pueblo pacífico. Son más los que valoran la paz, las buenas costumbres, la convivencia armoniosa y la celebración alegre, siempre caracterizados por la ferviente devoción religiosa.

Que la anterior descripción de la hermosa tradición del seis de enero permita que personas de otras partes, sigan acompañando esta hermosa tarde y puedan vivir así el silencio, la paz y la tranquilidad que solo se vive en este pueblo del Cesar.

CONCLUSIONES

La máscara lleva un valor simbólico que caracteriza la cultura del pueblo, es de fabricación artesanal y elaborada en diferentes materiales. Estas permiten la representación de un hecho histórico que sucedió en el año 1842 el cual dio origen a la festividad más grande que posee el pueblo y los personajes más importantes que participan en esta historia como el “tigre”, el cazador, el perro, la lavandera y los negros. Las máscaras son utilizadas por el artista riodorense para transmitir a las nuevas generaciones la importancia de sus raíces y el legado cultural y artístico que poseen, promoviendo la preservación de tradiciones culturales. Además, estas máscaras

permiten a los participantes liberarse emocional y socialmente durante festividades, mostrando su lado más alegre. El talento de estos artistas en la elaboración de máscaras los convierte en referentes en eventos y festivales, lo que les otorga reconocimiento como creadores de renombre en su región.

Las Instituciones Educativas del municipio de Río de Oro, en el departamento del Cesar, son ejes fundamentales y juegan un papel de gran importancia en la conservación de la tradición cultural del pueblo, en especial la celebrada cada seis de enero y conocida como La Matanza del Tigre. De Esta forma, las instituciones son responsables de transmitir y preservar el conocimiento, las costumbres, las creencias y los valores de la comunidad a las generaciones futuras, contribuyendo en la enseñanza de la historia y las tradiciones locales, e incluyen en su currículo la enseñanza de la historia y las tradiciones locales, permitiendo a los estudiantes conocer y valorar su patrimonio cultural. Así mismo, organizan y promueven la celebración de festividades y eventos culturales que forman parte de la tradición de la comunidad, permitiendo a los estudiantes participar y aprender sobre sus raíces culturales y el fomento del arte y la artesanía tradicional: Las instituciones educativas promueven el aprendizaje y la práctica de las artes tradicionales y la artesanía local, ayudando a preservar estas formas de expresión cultural.

Las tradiciones son parte fundamental de la identidad y el patrimonio cultural de un pueblo, por lo que es importante conservarlas y promover su continuidad entre las generaciones venideras. La preservación de las tradiciones locales, en este caso

específico, La Matanza del tigre, contribuye al fortalecimiento de la cohesión social y el sentido de pertenencia de la comunidad y fomenta el orgullo y la valoración de sus raíces. Las tradiciones también pueden ser una fuente de enriquecimiento personal y cultural, permitiendo a las personas conectarse con sus ancestros, sus creencias y sus costumbres y al mantener vivas las tradiciones en un pueblo, se promueve el turismo cultural y se generan oportunidades económicas para la comunidad, a través de la organización de eventos y actividades relacionadas con las prácticas tradicionales. Es responsabilidad de todos los miembros de la comunidad colaborar en la preservación de esta tradición, a través de la transmisión de conocimientos, la participación activa y el apoyo a esta iniciativa local que promueve la conservación de esta práctica tradicional. Conservar esta tradición en el municipio de Río de Oro, es garantizar la continuidad de la identidad cultural y el legado histórico de una comunidad, promoviendo la cohesión social, el enriquecimiento personal y cultural, y el desarrollo económico local.

REFERENCIAS

- Burke, P., & Carazo, J. (1993). La nueva historia socio-cultural. *Historia social*, 105-114.
- Clifford, G. (1992). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. *La interpretación de la cultura*, 19-40.
- Durkheim, É. (1979). *Educación y sociología* (No. 370.193 D8Y). Bogotá: Editorial Linotipo.
- Eagleton, T. (2023). *La estética como ideología*. Trotta.
- Eliade, M., & Anaya, R. (1994). *El mito del eterno retorno*. Altaya.
- Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas* (Vol. 1). Barcelona: Gedisa.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Mcgraw-hill.
- Lema Morocho, L. R. (2016). *Indumentaria, simbolismo y personajes típicos de los pases de niños tradicionales de la Zona Urbana del Cantón Riobamba, para la revitalización de los personajes tradicionales* (Bachelor's thesis, Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo, 2016.).
- Lorenzo, Z. B. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. Obtenido de CLACSO: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/freire/06Brito.pdf>.
- Poloche, N. R. (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima-Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*, 10(2), 129-143.
- Rincón Pineda, J. J. *El concepto de representación de Roger Chartier en las máscaras del Festival "La Matanza del Tigre" del Municipio de Río de Oro, Cesar* (Doctoral dissertation, Universidad Santo Tomás).
- Sáez Alonso, R. (2006). La educación intercultural. *Revista de educación*.
- Salmerón González, L. (2013). Actividades que promueven la transferencia de los aprendizajes: una revisión de la literatura. *Revista de educación*.
- Sapir, E. (1954). El lenguaje.

ANEXOS:

Anexo

A- 1

Personaje central de la matanza del tigre.



Fuente: Angélica Sánchez, 2024

Anexo

A- 2

Grupo representativo de la tradición del tigre.



Fuente: Cecilia Plata Contreras, 2024

Anexo

A- 3

Osa o Mariana, emblema de la tradición del pueblo de Río de Oro, Cesar.



Fuente: Angélica Sánchez, 2024

Anexo

A- 4

Imagen 4. Negro y tamborina, fortalecimiento musical de la tradición.



Fuente: Cecilia Plata Contreras, 2024

Anexo

A- 5

Lavandera, acontecer de donde surge la matanza del tigre



Fuente: Angélica Sánchez, 2024

Anexo

A- 6

El tigre colgando de los árboles para escapar de los negros cazadores



Fuente: Angélica Sánchez, 2024

Anexo

A- 7

Representación del Negro en la matanza del tigre.



Fuente: Cecilia Plata Contreras, 2024

Anexo

A- 8

El perro dramatizando su agilidad y destreza.



Fuente: Angélica Sánchez, 2024

Anexo

A- 9

Despliegue de color en la emblemática tradición.





Fuente: Angélica Sánchez, 2024